

EL JUEGO DE LAS CARAS

El juego de las caras, pues se ponía a lo mejor así, un par de metros o tres, se hacía un hoyuelo, un hoyo pequeño y... y se iban tirando. Entonces eran perras gordas y perrillas y pesetas y todo eso, lo que tuviera. Se hacía una raya, a lo mejor a dos o tres metros, lejos, y el que las tiraba... Cada uno ponía una gorda por ejemplo, las tiraba, las que caían en el hoyo esas eran pá él.